

LA DAMA (DEL PERRITO) REGRESA
LA EMPLEADA, LA PATRONA, EL ESTADO
DESARTICULANDO REDES

AÑO 8
Nº 407
27.01.06

CUERPITO DE VERANO



TU ME QUIERES (MAS) BARBIE

PESADILLAS Comer yogur por pastel con crema, tomar agua por cerveza, desear (un cuerpo sexuado) y ser deseada pero no desear (alimento que redunda en cuerpo redondeado), mirar con avidez (el patrón a seguir) para comparar (y concluir que no hay caso). No renegar, nunca, de la sacrosanta misión: ser parte de ese ejército de cuerpos cada vez más perfectos, más tensos, más lustrosos. Porque la obsesión por la belleza no es novedad, pero la presión por fabricarla cada vez viene peor.

POR LUCIANA PEKER

"Muchos cuerpos que vemos espectaculares, en realidad, son chicas sin caderas, sin cola, sin curvas, que están forzadas por la postura de la foto, pero que, personalmente, no llaman la atención", desnuda una periodista que cubrió, durante más de cinco años, la temporada en Punta del Este, de donde salen las tapas de revistas, de donde salen las chicas del verano, de donde salen los espejos en donde se miran –guste o no– el resto (o casi) de las mujeres. Lo llamativo no es, tal vez, que haya mujeres que parecen llamativas y, en verdad, no lo sean (siempre estuvo la desilusión ante la mirada personal de una supuesta divinidad/diva), que haya otras mujeres realmente llamativas más allá del photoshop (siempre existieron mujeres hermosas), que haya chicas del verano (siempre hubo chicas del verano), sino que la obsesión por el cuerpo femenino en el verano haya crecido y, además, se haya homogeneizado tanto. Las olas y el viento de las ondas del verano arrastran cada vez a más mujeres, influidas, torturadas, martilladas, martirizadas, interesadas, esforzadas, transpiradas, miradas, catalogadas o presionadas por esa mochila del deber ser que es tener un cuerpo visiblemente sexy e invisiblemente sobrante, visiblemente curvo e invisiblemente poceado, visiblemente tenso e invisiblemente fofo. El ideal es un cuerpo perfecto que, además, tiene que ser cada vez más perfecto y que arrastra a más mujeres en busca (o en sufrimiento) de esa perfección.

¿Quién está exenta? ¿Cuántas pueden (o se atreven a) hacerles pito catalán a los moldes de ropa, a quedarse en bikini, a los chistes de pasillo, a los rankings laborales, a las charlas de amigas, a las preguntas sobre la balanza, a las bebidas diet, a los cierres que no suben, a las compañeras que renacen de sus cenizas por tres talles menos, a los convites de ensaladitas y las miradas despectivas por pedir papas fritas? ¿Cuántas, aun con una mirada crítica sobre la radiografía social del cuerpo femenino, no pueden dejar de sentirse atravesadas por esa radiografía de huesos flacos y culos altos?

"Yo siento que las presiones estéticas aumentaron en los medios, en las creencias populares y en la cabeza de cada uno de nosotros", reflexiona, por ejemplo, Carla G., guionista de televisión de 38 años, que está alejada de un modelo de mujer de vida al espejo pero que, sin embargo, no puede dejar de estar atenta a los espejos sociales. "A mí me pesa cuidarme porque lo siento como un gran sacrificio. Pero también me jode que la mirada estética ya está impresa en nuestras propias cabezas. Ya no hace falta que te miren y te digan 'estás gorda'. Te lo decís vos. Me parece que la insistencia en el aspecto estético hizo mella y ahora la peor mirada, la más crítica, es la propia. Hay que cumplir con las reglas de ese modelo, y si no, te quedás afuera de algo. Terminás autodiscriminándote. A mí no me jode que otra persona sea gordita, o tenga celulitis y esas cosas. Pero esas cosas me joden en mí. Tiendo a ocultarlas o a sentirme incómoda porque no estoy dentro del standard", pone sus verdades sobre la mesa.

La mesa: ese lugar donde las mujeres hablan (demasiado) de comida y (a veces) comen menos de lo que hablan (o desean) o comen (con menos placer y más culpa) de lo que debieran, ese lugar –la mesa– que se volvió, casi, más tabú para las mujeres que la cama, ahora que "en casa" la tele te enseña –antes de las 12 y sin rayas– cómo descontrolar tus deseos y llegar al orgasmo (en el programa *Alessandra, tu sexóloga*) y –también– cómo controlar tus deseos y creer que un yogur de lemon pie es igual a un lemon pie.

¿Se puede liberar el cuerpo y controlar el cuerpo? ¿Se puede dejar correr las fantasías de masajes en los pies o disfraces de enfermera y reprimirse la tentación de unas frutillas con crema? ¿La liberación sexual del siglo XX se paga con el corset de los deseos gastronómicos del siglo XXI? Si antes las mujeres se mordían los labios para no gritar en el zaguán, ahora la rubia de la propaganda de Ser se muerde los labios para no comer un postre en una reunión laboral y se los vuelve a morder para no comprarse un dulce en la calle. Morderse. Y ser mordida. En la otra propaganda de los postres cero calorías una amiga reta a la otra: "¿Vos no te habías empezado a cuidar?". "Sí, pero no puedo", dice la pecadora sandwich en boca, hasta que la amiga redentora la sana y salva con un potecito light.

"Hay momentos en que te morís por comer algo rico y en ese momento es muy difícil resistirte", reza, a modo de guiño, una de las chicas Ser con su salvavidas de sacarina saborizada. Morir y vivir (flaca) para contarlo. Hay algo simbólico en la novedosa homogeneización de la filosofía Ser. Hasta ahora las publicidades típicas del verano –Arceligasol reductora, Slim Center, etc.– pregonaban cuerpos perfectos con cuerpos perfectos o cuerpos desperfectos que se volvían perfectos. Ser, en cambio, muestra mujeres reales –con arrugas, narices prominentes, facciones insípidas o no especialmente atractivas– y esto produce una contradicción. En las promociones lanzadas en el 2005 la belleza real de las chicas naturalmente diet asomaba como un paso adelante hacia la búsqueda de nuevos modelos estéticos menos exigentes y más democráticos. Ahora, en cambio, con la campaña de verano, en donde las amigas se retan por comer o se "mueren" por algo que no pueden comer, la duda es si en vez de bajar la exigencia –"todas podemos ser lindas, aun las no tan lindas"– la nueva publicidad no pone exigencias de modelos –"todas debemos ser flacas, también las más o menos lindas"– a todas las mujeres (profesionales, madres, maduras, normaluchas, etc.) que están representadas en la publicidad. Y mucho más cuando Febo asoma. "Porque el verano recién comienza", como recuerda el slogan del yogur.

"Me producen un rechazo profundo, furioso y militante las presiones hacia las mujeres. Me gusta mi cuerpo imperfecto como un gesto más de mi oposición al modelo de mujer flaca pero con tetas y culo para el desmayo. Lo peor de todo es que ese modelo se presenta no sólo como una exigencia física sino como concepto de vida: renunciar a un helado para conformarse con un yogur light. Léase renunciar al placer para conformarse con lo 'correcto'. ¡Encima nos quieren convencer de que es lo mismo!", resalta la periodista Alejandra Abrodos.

ESTALLO EL VERANO

El mandato es claro: el zucundum-zucundum parece tener que partir de un rayo todo exceso de grasa o pocito de celulitis. "Lindas contra viento y marea" fue, por ejemplo, el título del suplemento de mujeres de un gran diario del 10 de enero. Allí también se puede leer una encuesta que plasma la presión solar sobre las mujeres: "¿El verano la impulsa a querer mejorar su aspecto físico?". El 38 por ciento –de 2324 votantes electrónicas– respondió: "Sí, ya empecé a cuidarme más"; el 31,8 por ciento asumió sus culpas ("sí, pero no hice nada al respecto"); el 24,9 por ciento se mostró como soldaditos de dieta hincando zanahoria llueva o truene ("No, me cuido todo el año"), y apenas un 5,3 por ciento se asumió contenta con ella misma o indiferente a la presión de la malla ("No, no me interesa mejorar mi aspecto físico").

El secreto de la tortura del verano es básicamente un artículo que debería ser fresco, pero termina dando más calor que una bufanda: la malla. "De golpe me fijé que tengo cinco dos piezas y cuando hago el bolso para ir al río o a tomar sol a alguna parte... siempre recurro al amigo enterizo que tapa la barriguita y que ya camina solo... –se ríe Paula I., relacionista pública de 25 años–. Además aunque el color sagrado del verano es el blanco... el bendito amigo negro 'esconde todo' aunque sea un sacrilegio ante días de 40°C y sol radiante."



A mí me pesa cuidarme porque lo siento como un gran sacrificio. Pero también me jode que la mirada estética ya está impresa en nuestras propias cabezas. Ya no hace falta que te miren y te digan "estás gorda". Te lo decís vos.

DIVERSIDAD EN LA MODA, UNIVERSALIDAD DE LA DELGADEZ

POR IRENE MELER *

A diferencia de las tendencias que caracterizaron a la modernidad, en los tiempos actuales, no existe una presión tan intensa hacia la uniformidad estética entre las mujeres. La moda, que en otros tiempos –como los años '50 y '60– fue caracterizada como una tiranía (ya que se hablaba de los "dictados" de la moda) hoy establece un espacio para la diversidad de estilos estéticos, lo que incluye cierta variabilidad de los cánones de belleza. Es posible ser rubia o morena, tener el cabello liso o ensortijado, pero ¡ay!, existe un ideal estético que no ha claudicado en su pretensión de universalidad y es el que se refiere a la delgadez propia de la juventud dinámica y atlética.

Lo que ocurre es que la aceptación de la diversidad, propia del mundo globalizado, se ve contrarrestada por un ideal de perfección que deriva, entre otros factores, de la aspiración de omnipotencia que estimulan los avances tecnológicos y que incluye la creación de una industria de la medicina estética, donde la carne viva se corta y se cose, se aspira y se estira para generar la ilusión de detener el tiempo.

Como todos los avances, éste presenta virtualidades positivas y otras siniestras. Es favorable poder corregir, sin grave riesgo para la salud o la vida, algún defecto físico que aflige al sujeto y hace difícil su vida social o amorosa. Pero resulta opresivo que el camino canónico para mantenerse socialmente vigente pase por un quirófano. Y esta fuente contemporánea de opresión aflige de forma diferencial a las mujeres –que todavía son consideradas como objetos de deseo–, aunque la creciente paridad social y económica esté generando un paulatino pasaje de los varones más jóvenes a una condición de objetalidad erótica que, como todo, es en parte favorable y en parte lamentable.

** Coordinadora del Foro de Psicoanálisis y Género (APBA).*

FOTOS BARBIE: CARLA GNOATTO
TAPA: ALEJANDRO ROS



Vengo de un hogar intelectual donde los cánones de belleza se regían solamente en la cantidad de libros que leía. Pero empecé terapia a los 15 y mi psicoanalista me ayudó a descubrir que también hay que prestarle atención al cuerpo. A esa edad empecé a hacer dieta.

LAS REVISTAS YA NO SON DEL CORAZON (SINO DE LA PANZA, LA COLA, LAS TETAS...)

Otra muestra del ascenso del problema estético es que, hasta hace algunos años, las revistas del corazón eran, justamente, revistas del corazón y las de dietas, de dietas. Hoy, en cambio, el corazón de muchas mujeres late por las dietas ("¡Es un horror! A las mujeres lo único que nos importa es estar flacas. El hombre, la profesión, todo, viene después", Fabiana Cantilo dixit). No por nada el título de *Caras* del 10 de enero fue "Susana Giménez impacta con su nueva figura", y la noticia no era el hombre que corría a Susana detrás de su bicicleta, sino la bicicleta que hizo adelgazar a Susana (6 kilos). Aunque Susana ya tiene más de 50 (y más), hoy tiene tantas exigencias en sus muslos como si tuviera menos de 30. Eso pesa, y no sólo en ella. Carla G. ataja el boomerang: "Las mujeres de mi edad (38) o mayores que aparecen en las revistas están operadas y tienen un cuerpo que no tenés con esos años sólo cuidándote. Sin embargo, los titulares 'Radiante a los 40', 'A los 50 sigo siendo una diosa' joden porque ves a una mina en bolas, con una tetas espectaculares, firmes y apuntando al techo, un traste ídem, sin panza, sin arrugas. Yo me miro y digo: '¡No llego radiante a los 40 ni en pedo!'. ¡Es más, estoy peor que la de 50!".
Otro factor a tener en cuenta es que ahora "cuidarse" no es solamente darle vuelta la cara al dulce de leche granizado o contar hasta treinta con los glúteos duritos. El combo "hay que pasar el verano" es inimaginable. "La incidencia de consultas estéticas en primavera-verano aumenta casi en un 100%. Los más pedidos cuando se acerca la temporada son las 'técnicas shock' para eliminar la celulitis, la flaccidez de las piernas, glúteos, brazos y panza y las estrías e imperfecciones de la piel. Los tratamientos más usuales en esta época son Sistema Láser Synus (para depilación definitiva, manchas y vello encarnado), Cromo Peel (para borrar estrías e imperfecciones), LPG, Osmolipolisis, Hilos Tensores y Meso Up (para modelación-celulitis y flaccidez), la Rinomodelación sin cirugía, los Peeling Bioprogramados de verano y el Botox (para la piel de la cara)", enumera Agustina Capellino, al frente de su propio centro de medicina y cirugía estética. "Lucir un cuerpo modelado, sin celulitis, con la piel firme y tersa es una de las máximas aspiraciones de las personas que muestran su cuerpo en el verano."
Aunque, más allá de la presión social, comercial y mediática, también es verdad que muchas mujeres se sienten mejor si se ven mejor y que el deporte y la comida sana son –además de una ventaja estética– una opción saludable. ¿Puede existir una fórmula para saltear la frivolidad y llevarse bien con el propio cuerpo? "Todas las mujeres quieren tener un 'buen cuerpo' pero algunas se dedican en forma desmedida a ese objetivo que, casi, se convierte en una 'neurosis estética'. Pero es verdad que el cuerpo es el hogar de los afectos, hay que disfrutarlo y no padecerlo, cuidarlo y no esclavizarlo. Nunca hay que poner en riesgo la salud por un objetivo estético. La presión social puede ser desmedida, los modelos venden y el mundo del consumo nos arroja a todos –seres imperfectos– a metas imposibles. No se trata de resignarse sino de aceptarse y tolerar los límites. Siempre habrá algo para mejorar, pero el cuidado estético debe incluir el amor propio. Lo mejor es dejar de correr detrás de la quimera de oro –que es un camino de frustración permanente– y empezar a buscar la armonía del propio cuerpo", sostiene Patricia Dermer, doctora en Ciencias Químicas y Análisis Biológicos y directora del centro de medicina estética Lidherma.
Para otras mujeres, darse permiso para medir su alimentación también es liberador. Luciana G., socióloga de 34 años, cuenta: "Lamentablemente vengo de un hogar intelectual donde los cánones de belleza se regían solamente en la cantidad de libros que leía. Pero empecé terapia a los 15 y mi psicoanalista me ayudó a descubrir que además de los libros hay que prestarle atención al cuerpo, y a esa edad empecé a hacer dieta".
También está el placer, así como suena: placer. "Yo me cuido para sentirme bien, me encanta comer bien (desde que no como carne me siento muchísimo mejor), mover mi cuerpo, hacer Swasthya yoga, bailar, andar en bici, caminar mucho. Pero si no disfrutara de hacer estas cosas no sé si las haría tanto sólo por la estética", dice Alicia G., licenciada en Letras, de 28 años. "Cuando me cuido me veo mejor y me vuelvo menos obsesiva, no me descubro defectos todo el tiempo. Y para mí cuidarse es hacer deporte, porque de hacer dieta ni hablar. Me gusta mucho correr y no me puedo privar de helados y cerveza en verano –equilibra Patricia R., editora de libros, de 35 años–. No me gusta ni quiero sentirme esclava por mi cuerpo, sino disfrutar de mi cuerpo." *

TODO POR LO LIGHT

En la Ciudad de Buenos Aires, en 6 de cada 10 hogares se consumen alimentos bajas calorías, en el 48% de los casos para cuidar la salud y en el 40% para cuidar el peso, según una encuesta de la consultora LatinPanel. Lo más llamativo es que el estudio de mercado se realizó en 9000 familias de 16 ciudades latinoamericanas y los/las porteños/as encabezan el ranking de locos por lo light por más de un 20% de diferencia con el resto de los países del continente.
"La cuestión de'cuidarse por estética' ha estado presente siempre, por supuesto que, en los últimos años, de manera más marcada. Sin embargo, por el aumento en el consumo de diversos tipos de productos, se observa que se elige no sólo porque es bajas calorías sino que hay una búsqueda de aquellos alimentos que contribuyen a un mejor estado de salud y, en consecuencia, a una vida más saludable. Esto lo vemos reflejado, por ejemplo, en que los productos bajas calorías –los helados Svelty, la leche Svelty 0% grasa y el queso Mendicrim light– tienen un incremento de volúmenes de venta cada vez más marcado", describe Magdalena Bauschen, nutricionista corporativa de Nestlé.



Evo vive

(cuando las elecciones políticas convierten a la familia en contradiscurso)

Y encima nos venimos a enterar que la frase "volveré y seré millones" no era de Eva Perón sino del caudillo aymara Túpac Katari y que, si en la versión argentina quedó en consigna mística, en la boliviana el retorno ya se habría producido: "ya volvimos millones" habría dicho el mallku Luis Chávez durante la asunción del mando de Evo Morales. Todo un sutil desplazamiento del evitismo a la evomanía, desplazamiento que no sólo desplaza personajes y épocas sino que, en la misma palabra, va de la terminación política "-ista" a la mediática "-manía". La construcción de un mito popular suele usar recursos parecidos, derecho de tradición no escrita. Uno de ellos es la pérdida del apellido, a la manera de Fidel o Marcos. Otro es el establecimiento de un lugar desde donde dirigirse a las masas: balcón, monte o barril. Evo eligió uno de los cerros que rodea el templo de Kalasaya por donde apareció para que empezara la ceremonia de su asunción como presidente. Y otro, la aparición de un elemento fashion que se transforma en identidad más allá de la cara o el nombre: la barba en Fidel, el pasamontañas en Marcos, ¿la chompa en Evo? Pero si la barba es una cita perpetua de Sierra Maestra y el pasamontañas un símbolo del anonimato que funde la imagen del líder con la de cualquier individuo de su pueblo, habrá que ver cómo la chompa, en principio descamisada y sportiva, encuentra su sustancia publicitaria. Nada que ver con una Lacoste –el único largo lagarto verde que parece reconocer Evo es el de Cuba–, la chompa es esa prenda que la sociología humorística de Landrú asociaba al look del mersa Aldo Rubén ("'tá fresco pa' chomba").

Pero ¿qué estamos diciendo? Eso era una chomba. Y lo de Evo es un suéter liviano pero con esa huella materna que propone el abrigo no sólo contra el frío, sino hasta contra el miedo a lo nuevo: cuando una madre ordena un suéter –a veces contra toda razón–, está proponiendo un escudo, una capa de zorro, una delegación mágica de sí misma. Por algo Evo ha decidido que será su hermana mayor, la que lo crió a la muerte de su madre, la que lo acompañe como primera dama. Promotora personal de los recursos naturales, Esther Morales, carnicera de Oruro, con el casi exclusivo adorno de sus trenzas, fue a la ceremonia de Tiahuanacu en ómnibus. Más allá de la soltería, la elección de la hermana propone el privilegio de lo propio, el refuerzo de esa sangre que es la misma de todos aquellos a quienes se propone representar, aun en sus variaciones étnicas devenidas políticas, para terminar con los quinientos años y proceder a lo enunciado como una refundación. La primera dama como hermana y no como esposa no deja de ser, además, un mensaje de equidad entre los sexos.

Resistencia ha sido una palabra fetiche para las luchas de liberación y un elemento operativo para contar la historia de las víctimas en cuanto a sujetos activos, aun en absoluta defección y en el espacio concentracionario, será por eso que se ha prestado poca atención al hecho de que su sentido sea inseparable del espacio de los vencidos. Al decretar su fin, Evo Morales no estaba aludiendo solamente a la toma de poder, sino que lanzaba un anuncio de gran fuerza simbólica. Su lugar de autoridad desplaza a los bolivianos –fundamentalmente los emigrantes pobres– del espacio de la injuria, al "bolita" de su condición de víctimas de las víctimas, a Bolivia de ese sinónimo de nada al que se enfrentaron Butch y Cassidy o de otredad absoluta, asociada a la escasez, el silencio y la ausencia de acontecimientos del mito reaccionario. Evo Morales ha hablado también de "igualdad en la diferencia", término hasta ahora más asociado a la teoría queer que a la política socialista, pero que él ha garantizado con la elección de su gabinete "políticamente correcto", expresión que aún nadie se atrevió a aplicarle junto con la acusación de "comunitarismo" –la contabilización angustiada de miembros de minorías es uno de lo síntomas más espontáneos de la discriminación: demasiadas mujeres, demasiados judíos, demasiados indios–.

Y pronto "bailar con la hermana" –y se supone que Evo tendrá que bailar bastante con Esther en las venideras ceremonias oficiales– no va a significar haberse quedado pagando sino sacarles jugo cosmopolita a los axiomas de la Revolución Francesa: libertad, igualdad, fraternidad.

RAMOS GENERALES

Estamos mal y no vamos bien

De acuerdo con un estudio que el Instituto para el Desarrollo Social Argentino (Idesa) realizó en base a cifras del Indec, todo un año de indicadores económicos de crecimiento y la perspectiva de un 2006 con tasa de desempleo de un dígito no ha tenido incidencias favorables para las mujeres. Durante los últimos seis meses del año pasado, aunque la cantidad de hombres y mujeres en edad de trabajar era similar, poco más de la mitad de ellas están integradas al mercado de trabajo (el 57%), mientras que un porcentaje claramente mayor de ellos (el 87%) participa de manera activa. El 14% de las mujeres que buscan empleo no lo consigue, mientras que le pasa lo mismo al 10% de los hombres. Poco menos de la mitad de las mujeres empleadas (el 46%) trabaja en negro, por su cuenta (pero de manera precaria), sin cobrar salario alguno o percibiendo un Plan Jefas y Jefes de Hogar; entre los hombres, el 36% se encuentra en esas condiciones.

Estas brechas, sostuvo Idesa, se explican a partir de diferencias de género. "En el entorno familiar, las obligaciones emergentes del cuidado del hogar y la manutención económica no siempre están equilibradamente repartidas (...) La creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo es una tendencia que se da a mayor ritmo que el cambio cultural que tiende a equilibrar los roles del hombre y la mujer dentro del hogar (...) Si la legislación laboral asume que estas diferencias no existen y establece, en su fin protectivo, reglas de juego muy rígidas y estrictas, el incentivo para los empleadores es preferir a los que tienen mayor disponibilidad de tiempo para el trabajo fuera del hogar. Si el diseño de la seguridad social no contempla las licencias por enfermedad inculpable del trabajador y de los hijos, y se colocan estos costos en cabeza de los empleadores, el incentivo es claramente discriminar en contra de las personas que asumen las responsabilidades en el cuidado del hogar. La legislación laboral y de la seguridad social en Argentina tiene precisamente estos problemas."

las12@pagina12.com.ar



Amores que nunca se olvidan

MONICA VIÑAO.

DE IZQUIERDA A DERECHA: DEBORAH BIANCO, CESAR REPETTO, MONICA COSSE Y JORGE ROD.

TEATRO Las ondas concéntricas que se producen cuando un hombre y una mujer respectivamente casados tienen un apasionado romance son reflejadas por la directora y dramaturga Mónica Viñao en una versión actualizada de *La dama del perrito*, el célebre cuento de Chejov convertido en la obra de teatro *Ana querida*.

POR MOIRA SOTO

El perrito se quedó en el bello cuento de Chejov y la dama es ahora, sobre el escenario, una joven mujer contemporánea, casada, claro, que estando sola de vacaciones tiene un affaire pasional con un hombre, también matrimoniado, al que acaba de conocer. Poco importa que el sitio donde se encuentren sea Yalta, que ella venga de San Petersburgo y él de Moscú, porque en esta versión de *La dama del perrito*, con dramaturgia y dirección de Mónica Viñao, llamada *Ana querida*, los personajes y sus circunstancias tienen resonancias universales y atemporales. Déborah Bianco interpreta a Ana, la casada, infiel probablemente por vez primera, y César Repetto es el mujeriego impenitente que, para su propio asombro, cae enamorado de verdad. Mónica Cosse y Jorge Rod dan relieve a los cónyuges traicionados.

Anton Chejov es un autor muy estimado por director@s y dramaturg@s locales –Griselda Gambaro, por caso, se inspiró parcialmente en *Tío Vania* para *Penas sin importancia*, y en el cuento *Mi querida* para la pieza del mismo título–, cuyo relato *La dama del perrito*, entre otras adaptaciones, sirvió de base a un recordado film ruso de 1960. Tan estudiosa como laburadora, Mónica Viñao llega a Chejov con una rica y ecléctica trayectoria a sus espaldas, en la que figuran superclásicos de todos los tiempos, autores locales como Javier Daulte, Ricardo Monti y Omar Aíta, y piezas propias (*Des/Enlaces*, *De todas las noches*).

"El cronista de los momentos fugaces, el dibujante de historias secundarias, el creador de dramas sin desenlace trágico, se ha convertido en un autor moderno", escribía acertadamente Vlady Kociancich (en *Clarín*, Cultura y Nación, 4-9-97). "Aquellos cuentos supuestamente leves y de final abierto hoy abruman de intensidad y emoción (...) Hoy todos queremos a Chejov." Esos "individuos en trance de perderse, no por grandes ideas o grandes decisiones, sino por esas cosas de la vida", son retomados por Viñao y sus intérpretes en *Ana querida*, una trasposición escénica que guarda premeditada fidelidad al texto original: "En mi necesidad de traducirlo busqué los recursos que me pareció que funcionarían mejor en el escenario", dice la directora. "Al trabajar sobre esta versión, decidí resolver la parte narrativa sin apelar a diálogos, a partir de soliloquios. Es decir, la voz del narrador omnisciente distribuida entre los personajes como su monólogo interior. Los diálogos que hay en *Ana querida* son exclusivamente entre los dos protagonistas de la historia amorosa y se desprenden del cuento si bien los desarrollé un poquito más."

Aunque el relato se llama *La dama del perrito* y en tu "traducción teatral", como vos decís, se titula *Ana querida*, el verdadero protagonista es el caballero picaflor.

–Sí, el cuento está narrado desde la mirada masculina. También es el hombre el personaje que sufre la mayor modificación. Gustavo empieza hablando con muchísima ironía y muchísimo desapego de las emociones y el amor y las mujeres... Y termina enredado en su propio juego. Enamorándose como nunca le había pasado en la vida.

¿Bebiendo de su propia medicina?

–Exactamente, lo atraviesa ese amor que menospreciaba. Ana también se enamora, por supuesto. Pero ella tiene un actitud distinta de la del hombre, que está acostumbrado a tener conquistas fáciles de diversa índole. El dice: he estado con mujeres bellas, con mujeres frías, con mujeres de diverso estilo... Y también está mi mujer, que se cree intelectual pero es indiferente, solemne, etcétera. El piensa que las mujeres son una raza inferior. Y de golpe se encuentra con esta chica, una provinciana, que no tiene ningún atractivo particular y se enamora perdidamente. A mí me parece que de lo que aquí se está hablando es de un encuentro, y de la extensión de sus efectos en las personas afectadas. En este caso, la pareja central y sus respectivos cónyuges.

En realidad, *tod@s ell@s desencontrad@os* o *encontrad@s* a destiempo, como Ana y Gustavo.

–Chejov es un autor que sabe mucho y muy profundamente de mujeres y de hombres. Es extraordinario su conocimiento del alma humana. En sus textos se reflejan los movimientos del alma de sus personajes, hombres y mujeres. Me parece que en este cuento en particular es de esa vida secreta que todos tenemos, de eso que nos es desconocido a nosotros mismos. Esto es lo que dice Gustavo, y los actores y yo lo tomamos como algo que les sucede a los cuatro personajes en el transcurso de la obra. No estamos hablando exactamente de una mentira, un engaño, un doblez, sino de que cada uno es internamente algo distinto de lo que se muestra hacia el exterior.

Esa diferencia entre lo que se es en lo profundo y lo que se actúa, ¿no tiene que ver más con una época en la que se cuidaban mucho las formas?

–Creo que no. Tiene que ver con la esencia humana, me parece, de todos los tiempos. También pasa ahora: te podés sorprender de vos misma, nunca te terminás de conocer. Es cierto que hoy da la impresión de que tuviéramos más libertad para expresarnos, para decir muchas cosas. Pero a la vez también es éste un mundo donde la imagen tiene más importancia que la esencia, en que los discursos ya no tienen credibilidad, donde de un minuto al otro, cualquier cosa puede de convertirse en artículo de consumo. Cuando hablo de la vida secreta, no me estoy refiriendo a lo que uno puede estarle ocultando al mundo, a una vida clandestina, sino a lo que no se sabe de uno mismo, y que muchas veces no llega a revelarse.

Más bien se trataría, entonces, de una vida latente, de reservas ignoradas, de un potencial que con frecuencia no se realiza...

–Podría ser, pero el propio Chejov lo llama vida secreta en el cuento original, que tampoco tiene resolución. A través del trabajo con los actores, descubrimos que lo interesante era poner el foco en ese momento que Chejov elige en estas existencias, y lo que provoca en los personajes ese otro uno mismo, secreto, que hay dentro de todos nosotros, y que es inefable, intrasmitible, imprevisible.

Ese enfoque mandaría a un segundo plano irrelevante la cuestión, que hoy podría verse anacrónica, de estos amantes que no mencionan la posibilidad de divorciarse...

–Claro, porque ése no es el punto. Fijate que en una época cercana, Anna Karenina sí rompe su pareja, se lanza a una aventura amorosa contra la sociedad, contra toda norma. No es que en ese tiempo la gente no se separaba o no quebraba reglas...

Pero debían pagarlo, sobre todo las mujeres como Anna Karenina.

–Obviamente. Sin embargo, ahora también, si una está casada y tiene una doble vida, un amante, acaso hay más recursos para resolver una ruptura, pero nunca es gratis. Y



si te querés divorciar, tenés hijos menores y se comprueba que tenés una pareja en paralelo, legalmente tampoco te la hacen fácil... Por supuesto, en algún momento con los actores nos preguntamos ¿por qué no rompen sus matrimonios y se van juntos? Pero el cuento no va por ahí, precisamente. Si me hubiese dejado llevar por la idea de la resolución, me parece que me habría perdido la entrelínea del relato de Chejov, cosa que siempre intento sacar a la luz. Este atrás se hace visible en el proceso de los ensayos, está relacionado con lo que los actores encarnan

de él, del mismo modo que el marido de Ana quizá no sea solamente lo que ella ve. Ana, por su lado, me parece un personaje fascinante, permanentemente insatisfecha, según yo la veo y lo he conversado con Déborah Bianco. Una mujer que cuando arranca la obra ya está en un lugar de sufrimiento, de descontento. Se puede pensar que es a causa de su matrimonio, pero yo pienso que es algo que trae desde ella, y que está buscando un estado más pleno. Ella va a Yalta con esa actitud, está propensa. Más allá de que es una señora modosita, está disponible. Por eso no ofrece ninguna resistencia: ella se sienta en el restaurante al lado de un señor que la está mirando, el señor habla con el perrito y dos minutos después, Ana se va a pasear con Gustavo. Y a los pocos días ya está durmiendo con él. Ambos tienen una situación pasional, pero ella no parece alcanzar nunca esa plenitud que ansía. Ese punto de insatisfacción que no se colma me parece interesantísimo.

Situación bastante habitual en Chejov, en su teatro, en sus cuentos, con esos personajes íntimamente frustrados, desgarrados, que no logran salir del cascarón. Visto con una ternura teñida de pesimismo.

–Y de ironía también. Me parece que Chejov no estaba muy convencido de que era posible acceder a la felicidad. El hacía un planteo ético, que no es poca cosa. Quizá la cuestión era hacer el bien, hacer las cosas bien y no buscar ser feliz. El vacío y el aislamiento de estos personajes me resultaron un gran desafío para traducirlos sobre el escenario. Lo veo de una gran contemporaneidad.

Tu puesta se puede asociar con ciertas obras de Antonioni, *La aventura*, *El desierto rojo*... Y el trabajo de iluminación contribuye a acentuar estos climas regidos por la incomunicación.

–Es de Miguel Solowej, de hecho de origen ruso... En general, hago yo mi propia luz, pero esta vez tuve ganas de convocarlo y decirle: "armala vos". Le comenté que me parecía que había que sectorizar y me hizo una propuesta que es la que se ve en el escenario, que me gusta mucho. Aprovechó al máximo los recursos del Camarín que, desde luego, no son los de un teatro oficial. En cuanto al vestuario, desde el primer momento supe que no quería ropa de época sino actual: al conservar el lenguaje de Chejov, menos contemporáneo, se producía un choque que me atraía. Durante los ensayos, apareció la posibilidad de las distintas sillas, que me permitieron marcar un poco el territorio de los personajes, desplegar su mundo interno.

> Siguiendo a Chejov, hablo de la vida secreta, pero no a lo que uno puede estarle ocultando al mundo, a una vida clandestina, sino a lo que no se sabe de uno mismo, y que muchas veces no llega a revelarse.

y proponen de una manera intuitiva. Ahí empiezo a descubrir sentido junto con ellos. Para mí fue una revelación cuando el personaje de la mujer de él se me apareció en esta versión, era un perfil sugerido en el cuento. Ahí es donde me mando una opción personal, autoral: levantando a los dos cónyuges, en particular a la esposa de Gustavo, le otorgo un saber que en el cuento está insinuado. Es la mirada de una mujer que sabe que su marido siempre la engañó, pero que ahora se enamoró. Sin embargo, ella prefiere callar. El marido de Ana tiene una sospecha, pero no quiere avanzar sobre esto.

A la mujer de Gustavo, además, le das una manera de estar en escena con poses muy sexy, de seductora...

–Porque una cosa es que él diga que su mujer es rígida, fría, y otra lo que ella es realmente. Ella no corresponde a la descripción

Ana querida *va en el Camarín de las Musas (Mario Bravo 960, 4862-0655) los sábados a las 21.30.*

FOTOS GONZALO MARTINEZ



LAS DE ARRIBA Y LAS DE ABAJO

MARTA.

SOCIEDAD Trabajan en más de una casa y sus días suelen empezar temprano. Las proyecciones estiman que son poco menos de un millón en todo el país. De ellas, sólo 50 mil existen en los registros oficiales, lo cual significa que son las únicas habilitadas para, en el futuro, cobrar una jubilación, aunque la ley que lo prevé existe en los papeles desde 1956. Pero algunas empleadas domésticas temen que la regularización de su situación laboral termine, en realidad, perjudicando la relación con sus "patronas".

POR GIMENA FUERTES

El día empieza temprano. A la seis ya hay que estar arriba del colectivo. Después un tren, y después otro colectivo. A las nueve en punto ya hay que estar con los guantes puestos. Cocina, baño y dormitorio. El departamento es chico y "se hace rápido". Son cuatro horas de la mañana "en lo de la abogada" y a la tarde, "a lo de la madre de la abogada", cuenta Marta de 45 años, trabajadora doméstica desde los 13.

Marta escuchó la propaganda en la radio de que "ahora te pueden descontar para la jubilación", así que decidió ir "algún día al sindicato que queda por Palermo" a averiguar si le corresponde a ella, que trabaja por hora. La gran mayoría de las 900 mil trabajadoras domésticas (de esa cifra estimada por AFIP, sólo 50 mil están "en blanco" desde antes de la campaña actual) tienen la incertidumbre de no saber si les "corresponde". A las, así denominadas por la AFIP, "dadoras de trabajo", las aqueja otra incógnita: la de saber cómo pueden descontar de sus impuestos los aportes jubilatorios de sus empleadas. Son ellas, las "patronas" o "dadoras de trabajo" –depende quien lo diga–, las que llaman al teléfono de información previsional de la AFIP.

Sin embargo, la jubilación para las trabajadoras domésticas existe desde 1956 cuando se dictó el decreto ley que rige la actividad, pero todo variaba según las horas semanales trabajadas. A partir de abril de 2000, los aportes se podían hacer según la remuneración. Ahora –y ésta es la respuesta a la pregunta que se hacen desde ambos lados de esta relación laboral a veces amable, otras no tanto y siempre antagónica– que las trabajadoras domésticas estén "en blanco" sólo significa pagar a la AFIP.

"Me enteré de la jubilación por la radio y comentarios en la calle, en el tren, en colectivos. No puedo viajar callada nunca, siempre hablo con alguien. Dicen que la gente que trabaja en el servicio doméstico tiene derecho a tener la jubilación, el aporte. Pero en el caso mío que trabajo por horas, eso está en la duda, quiero empezar a averiguar. Pero estoy segura de que si me dicen que debo pedirles a mis patrones, voy a quedarme sin trabajo, porque son así. Y como trabajo en una casa y las otras son de familiares, me deja una y me dejan todas", sintetiza Marta. Las dudas son muchas. Sobre todo cuando se trabaja por hora. Mientras que algunas trabajadoras recurren al Sindicato Unión Personal Auxiliar de Casas Particulares para evacuar sus dudas, las dueñas de casa recurren a la AFIP. La objetividad que impone la ley asegura que debe ser regularizado aquel que trabaja seis horas o más por semana en un mismo hogar. Si trabaja entre 6 y 12 horas se debe aportar 20 pesos, entre 12 y 16, son 36 pesos, y a partir de 15, 55 pesos. Pero, cuando se trabaja por hora y no se llega a las seis horas semanales por casa, cada hogar hace su aporte; la trabajadora debe sumar 55 pesos para acceder a los beneficios e, incluso, puede poner ella el resto si falta.

Nelly y sus amigas del club quieren pagarle la jubilación a Mariela, que va a limpiar sus casas desde hace años. "Somos muchas, a la casa de Ana va hace ocho años y a casa viene desde hace 10. Siempre vino una vez por semana cinco horas al día. En lo de Cristina también, no llega a ser un día de trabajo, a veces va a dos casas en el mismo día. La fuimos recomendando, pero hay un grupo que somos las más antiguas que queremos que tenga una jubilación, y también un ingreso para su hijo al que vimos crecer. Se lo merece", asegura. Hasta ahora, las "dadoras de trabajo" no sabían que la jubilación era un derecho de la trabajadora doméstica. "Se nos ocurrió por la propaganda. Cuando vengamos de las vacaciones vamos a ir a averiguar. Yo le pago en total 200 pesos al mes, y si dividimos los aportes entre todas, sólo se sumarían 10 pesos más", sostiene Nelly. La relación con Mariela es estrecha. Mariela es "cumplidora y confiable", y Nelly siempre le pagó el aguinaldo y los viáticos. "Ella maneja las casas como si fueran de ella, tiene llave de todas. Las casas de nosotras son todas grandes, la mía tiene tres pisos, nunca se termina de limpiar del todo."

Las empleadoras se pueden poner de acuerdo para pagarle la jubilación a la trabajadora doméstica, pero una sola es la que figurará en el formulario como "dadora de trabajo" para poder descontarlo a fin de año del impuesto a las ganancias. Todos los trámites son gratis. Mientras que la empleadora baja el formulario de la AFIP por Internet, la trabajadora saca su CUIL en la ANSeS. También tiene que averiguar entre cuáles obras sociales puede elegir. "Jubilación para las domésticas hubo siempre, la novedad ahora es que se puede descontar de ganancias", asegura la empleada de la AFIP que resuelve preguntas telefónicas. "Los que llaman son todas dueñas de casa, y la mayoría quiere saber cómo se descuentan los aportes de sus impuestos. Hasta ahora no recibí llamadas de empleadas domésticas." La asistente de la AFIP cuenta que a los empleadores los tranquiliza mucho saber que no tienen que declarar a las trabajadoras domésticas como una "alta de empleado" ni es necesario inscribirlas en ningún registro. Sólo tienen que pagar.

Beatriz, o "la Ñata", como la conocen en Las Malvinas, partido de General Rodríguez, tiene 70 años y no cobra jubilación. "Empecé joven, a los ocho años ya andaba laburando en casa de familia. Soy de Carlos Tejedor, cerca de General Villegas. Ahí me crié y a los 15 me vine para acá y empecé a trabajar con una familia en Flores, en la que estuve cuatro años. Después mi hermano me llevó a una fábrica textil de pulóveres, estuve cinco años hasta que me casé. Cobraba la quincena, creo que me descontaban para la jubilación, tendría que buscar los papeles. Mi marido tampoco hizo nunca nada con la jubilación porque se enfermó muy joven. Entonces volví a trabajar a mis 60 años."

Marta ya habría cumplido los 30 años de aporte si hubiera estado regularizada su situación laboral. "Hubo un tiempo de mi vida que trabajaba hasta los sábados, ganaba muy bien, 300 pesos por semana. Pagábamos alquiler, que nos consumía mucho, hubo tiempos difíciles en que Carlos –su marido, con el que tiene seis hijos ya adultos– no tenía trabajo, y lo cubría yo. Cuando estuve embarazada de los dos primeros seguí trabajando. Cuando tuve a los dos últimos iba con ellos a trabajar, hasta que empezaron el jardín." Explica que "trabajé siempre, no porque me hizo faltar Carlos, no es que no me daba, pero yo me acostumbré a tener mi plata. Era mi plata que yo la gané. Nunca me quedé sin trabajo del todo, Carlos sí. He llegado a tener aunque sea algo una vez por semana, algo entraba".

A Marta sus "patrones" la tratan "muy bien". "A mí me pagaban el aguinaldo y vacaciones pero nunca tuve un papel que diga que me lo pagaban. No es una changa, es un laburo, porque se trabaja como una bu-

ÑATA.

rra. Voy todas las semanas estrictamente, cumplo horarios, tareas, tareas más de la cuenta." La historia de Marta se repite en la de la Ñata. "Nadie hablaba de descontarles a las domésticas en esa época. A mí no me descontaba nadie nada. Siempre trabajé por hora, nunca por mes. Acá me conocen todos, laburé por todos los rincones de Malvinas. En la quinta que estuve 14 años pagaban bien. Pero si hablaba algo de la jubilación, me decían 'Ñata, te vas'. Entonces me callé, me las comí todas y me quedé con lo que me daban. A ninguna doméstica le daban nada acá."

Haber trabajado siempre en negro no sólo significa no tener jubilación para cuando llegue la vejez, sino que además implica no contar con una obra social, ni para la trabajadora ni para su familia. Y el trabajo doméstico deja huellas hondas en la salud de las mujeres. "Tuve obra social por medio de Carlos cuando trabajaba en la Ford durante cinco años, después siempre fui al hospital público. Pero pienso seguir trabajando hasta donde me den las fuerzas, si tengo 70 años y tengo fuerza de trabajar, seguiré trabajando –asevera Marta–. El trabajo me trajo várices. Me tendría que haber operado pero no pude porque como trabajo en negro tengo que estar un mes y es un mes que pierdo", especula. Las consecuencias de los años de trabajo acumulados se sienten cotidianamente en las piernas de Marta. "Cuando llego de trabajar tengo que estar un rato largo con las piernas en alto. Para ir a trabajar me las vendo porque tengo miedo de que me las golpeen."

Ñata dejó de trabajar hace dos años porque le salió un cáncer de mama. Se operó en un hospital y ahora está bien. "Todos mis patrones me vinieron a ver y me trajeron algo de plata, pero sólo la familia de la quinta me sigue pagando, me tiran 20 o 15 pesos por mes por haber trabajado los 14 años. También me regalaron una heladera. Quiero ir a preguntar a la otra señora donde trabajé a ver si me tira 20 pesos." Ñata no se quedó quieta. Empezó a tramitar una pensión por invalidez en la ANSeS hace tres años y todavía espera. Además se sumó a un movimiento de desocupados y armó un comedor en su casa para los vecinos del barrio. "Vino la asistente social acá, hice todos los papeles, papel tras papel. Cobro el plan del movimiento y un subsidio municipal", recuenta pero aclara que "en cuando me salga la pensión le dejo el plan a un compañero".

Cometió un error. Marta le preguntó a su "patrona" si a ella le correspondía aportar. "Cuando yo les consulté a una de mis patronas que es abogada, me dijo 'a vos no te corresponde porque trabajás una vez a la semana', pero no me quiero quedar quieta, quiero ir a averiguar a la obra social, al sindicato." Sólo en las casas grandes hay varios empleados domésticos. Pero en la mayoría de los hogares las trabajadoras llevan a cabo su labor en soledad. Eso no les permite conversar con compañeras que estén en la misma situación en el lugar de trabajo y la organización se hace más difícil. Hablan en los trenes o en el barrio, con sus familiares o amigas. También pueden recurrir al sindicato. Pero la jubilación y la obra social, conquistas históricas de los trabajadores y trabajadoras, recién ahora, tal vez, comiencen a ser una realidad para las empleadas domésticas.





ricas tipas

Nueve sobre 11 no está nada mal, en especial si se trata de la participación de chicas en el top once de jóvenes de más dinero de todo el mundo que elaboró –ya en el colmo de sus rankings cada vez más delirantes– la superclásica revista *Forbes*. Resulta que cuando de empoderamiento de las niñas se trata, el seleccionado Sub-25 se lleva, por lejos, las palmas (de Mallorca) de la equidad, y no sólo eso: el caso es que cuando las pequeñas se deciden a hacer dinero, lo hacen en serio (mejor dicho, a lo grande). Luego de un primer puesto atribuido a un muchacho (Lebron James, estrella de la NBA de 21 añitos y casi 23 millones de dólares), vienen las astutísimas, crecidas en cámara, iguales pero diferentes y estrellas white trash de la tele norteamericana Mary-Kate y Ashley Olsen, que a lo largo del año pasado facturaron algo así como 21 millonetes y siguen sumando, línea de accesorios e indumentaria que va viento en popa mediante. Sigue, por ahí, la heredera-soy-sólo-una-chica-y-qué Paris Hilton, que supo conseguir sus propios (y estimamos que solamente primeros) 6 millones a fuerza de sudor televisivo y perfume a su nombre. Otras medio ignotas para estas lejanas pampas: las cantantes Hilary Duff (18 abrilitos, 15 millones), Ashlee Simpson (21, 15 y medio), y Lindsay Lohan (11 millones), y la actriz Amanda Bynes (la pobre del club: 19 años y modesto millón y medio). También andan por ahí María Sharapova y Serena Williams (18,2 y 12,7 respectivamente). Pero –y a esto, en realidad, íbamos– aparece allí, como perdida, cuando nadie la esperaba, cuando nadie tampoco la hubiera nombrado (ante todo por ignorancia), ¡una latinoamericana! Nada más ni nada menos que la modelo brasileña Adriana Lima, carita al servicio de Victoria's Secret y la Telecom italiana. La chica, para las malas lenguas que andan sugiriendo que la moda no paga, se anota en la lista con 4 millones y medio.





CHIVOS REGALS



Vanidades del corazón

Para aquellas precavidas que organizan todo calendario en mano, Vanity Fair presenta un conjunto exclusivo para festejar San Valentín con cierto romanticismo juguetón. Se trata de una combinación de soutien push up y bombacha cola less confeccionada en puntilla y red española, debidamente envuelta en un packaging dorado.



Sensible pero limpia

Cuando las defensas naturales aflojan y la tensión sube, dice Nivea, las pieles sensibles se las ven difíciles, pero no por ello deberían suspender las rutinas de limpieza. Para ese tipo de casos, Nivea Visage lanzó una línea para atender esas necesidades especiales (recuperar el balance natural de humectación y reducir las reacciones a los factores externos): la Crema Facial de Día Sensitive Balance y las Toallitas Demaquillantes Suaves, ambas de uso diario.



4 x 4

Eucerin también tiene lo suyo para las dermis delicadas, con especial énfasis en las diferentes necesidades que puede generarles el verano a cada tipo de sensibilidad: para prevenir el fotoenvejecimiento (Spray Protector Solar FPS 30 y Loción Protectora FPS 40); para pieles intolerantes al sol (Crema Facial y Corporal FPS Plus 50); para las pieles extremadamente sensibles de los niños (Loción Protectora Intensiva FPS 40); y para pieles grasas (Gel Protector FPS 25).

RECURSOS

Pulsera siliconada

En otro paso de su Campaña de Prevención del Cáncer, la Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer (Lalcec) puso a la venta una pulsera para reunir fondos que permitan solventar la atención médica de enferm@s atendid@s por la institución. "Prevenir es vivir", reza la pulsera de silicona amarilla que, además, viene con un recordatorio de medidas preventivas. La iniciativa cuenta con el apoyo de la División Oncología del laboratorio Pfizer.

CAPRICHOS

Escuela de tijeras

Hace 15 años, el estilista Luis Ingénito supo dos cosas: que abriría una peluquería con su nombre y que allí mismo formaría su propio equipo de trabajo. Desde entonces, no sólo abrió un local, sino dos (uno en Belgrano, el otro en Palermo), y se dedica a formar peluqueras y peluqueros desde cero. Lo suyo, dice, es la combinación: creaciones argentinas con técnicas europeas. Además de corte, peinado y color, ofrece manicuría, pedicuría, depilación, masajes y asesoramiento de imagen.

En Arcos 1922 (4786-8112/ 4788-5391) y Cabello 3733 (4805-2020)

ESCENAS



Con toda la crema

Desternillarse de risa es la sana proposición con que nos tienta el Flan Club, un sitio donde cada uno de sus socios, presididos por Matías Scarvacci, asume la misión de divertir al público sin descanso (después de la sesión de sketches se duerme muy bien, prometen). Se presentan, cada un@con sus habilidades, todos los viernes hasta fines de febrero. Es decir, los socios estables –el presidente, Pablo Adamovsky y Pablo Palavecino *(foto)*– acompañados por diversos representantes de la crème de la crème del humor. Este viernes: Fernando Gonnet, Martín Rocco y Romina Sznaide, mientras que el próximo estarán Jimena Riestra, Damián Dreizik y Leo Singereisky.

Flan Club, *los viernes a la 1 puntualmente, en Variedades Concert, Corrientes 1218, entrada general a $ 20 (con el beneficio del 2 por 1), jubilados y estudiantes a $ 10, 4384-8155/ 155 025-4606.*

Dramaturgas en cierne

La reconocida actriz, escritora, puestista y docente Cecilia Propato ha organizado cursos para toda@s aquell@s que quieran escribir teatro, en tres opciones: iniciación, intermedio y avanzados. Los talleres son los sábados de 11.30 a 13.30, los martes de 10.30 a 12.30 y los miércoles de 19 a 21, y el arancel de $ 70 por mes incluye materiales y apuntes. Propato también propone cursos de análisis del texto teatral al que pueden acceder espectador@s de teatro y lectores en general. *ceciprotato@yahoo.com.ar - ceciliapropato@gmail.com*

LUGARES



Aniversario histórico

Nada más ni nada menos que cien años son los que cumple Chiquín, el tradicionalísimo restó con espíritu tanguero que fue declarado Testimonio Vivo de la Memoria Ciudadana por la Secretaría de Patrimonio porteña. Festejando el cumpleaños, en las noches el lugar se viste de gala atorranta (ma non troppo) y recibe a los comensales con shows de tango (en la voz de Ricardo Chiqui Pereyra), cuatro parejas de bailarines y una carta que acompaña la cava bien poblada. Chiquín Buenos Aires, Tte. Gral. Perón 920. *www.chiquin.com*

EXPERIENCIAS



Transparente + dorado

Bacardi propone tres variantes de tragos clásicos para que el ron acompañe otros sabores en el verano: el Mojito, el Mojito con Maracuyá y el Mai-Tai, cuya receta procedemos a compartir. Poner en la coctelera 1,5 parte de Bacardi Carta Blanca y otro tanto de Bacardi Dorado, un dash de Amaretto, otro de Granadina y otro de Cointreau. Sumarle 6 partes de jugo de naranja. Batir y servir en vaso corto. Sugieren decorar con flores de caléndula.

Entregadas

Plusbelle quiere que las chicas que ya volvieron de vacaciones, las que todavía no se fueron y las que quizá no se vayan la pasen bomba en Buenos Aires, y por eso instaló Espacio Plusbelle, su spa al paso, en distintos puntos de Capital y Gran Buenos Aires. De manera gratuita, las que lleguen a Namuncurá, Punta Carrasco, el ex KDT, Parque Norte u Open Park encontrarán masajes, tratamientos para el pelo, clases de aqua gym, y sorteos de productos. Además, sigue vigente la promoción: con la compra de productos, se puede participar del sorteo por un viaje a un spa.

PERLAS EN TV

HOY

Un día con Mozart,
a partir de las 16.30 por Film & Arts
A 250 años de ese genio en estado purísimo que nos da tanta felicidad musical, una programación antológica que empieza con *Las mejores sonatas*, tocadas por Alexei Lubimov en el instrumento más parecido que existe al de la época de Mozart. A las 18, prosigue el festival con dos cuartetos y un quinteto por excelentes instrumentistas. A las 19, va *Mozart Tango*, una creación de Maurice Béjart por el Ballet de Lausanne, que combina temas mozartianos con tangos argentinos. A las 20, el documental *K621B*, acerca de un misterioso manuscrito del compositor. El clarinetista francés Gilles Thomé, a través de un viaje detectivesco, devela la incógnita. A las 21, otro documental que trata de aclarar algunos mitos arraigados relativos al perfil y a la música de Mozart.

Todo por un sueño,
a las 22 por Hallmark
Sátira cáustica, inquietantemente divertida, que desenmascara el mundo trivial y enfermizo en torno de la TV y el cholulaje. Esta pieza brillante de Gus van Sant sobre una trepadora topadora redobla su vigencia porque desde que fue filmada (1995) la ansiedad por estar en la pantalla casera, el exhibicionismo impúdico, se han acrecentado en la tele.

Seconds,
a las 22 por Retro
Tragedia de un hombre próspero e insatisfecho que cree que puede cambiar radicalmente de vida si lo rejuvenecen y cambian sus rasgos mediante una cirugía, y le fabrican otros papeles. Pero, ya se sabe, del pasado nadie huye.

Festival de Cosquín,
a las 22.30 por Canal 7
Entre otros artistas,se presenta la exquisita cantante Silvia Iriondo.

Tacones lejanos,
a las 0.30 por TNT
Falso policial en brillantes colores primarios con una caprichosa escapada al music-hall, imitación rebuscadamente artificiosa de la vida. Almodóvar juega nuevas variaciones sobre el tema de las identidades múltiples casi hasta el infinito. Tanto que un travesti (Miguel Bosé) puede hacerle acrobáticamente el amor a Rebeca (Victoria Abril), él todavía con el disfraz con el que imita a la madre de ella, la cantante Becky del Páramo (grande, Marisa Paredes).

SABADO 28

El sabor de la cereza,
a las 13.20 por Europa Europa
Un hombre se mueve circularmente en su coche, recorre laderas y caminos de las afueras de Teherán: ha resuelto suicidarse y busca para ser enterrado. Algunos de los hombres que levanta se niegan a su pedido hasta que un viejo taxidermista acepta no sin antes hablarle con simples argumentos sobre las ventajas de seguir viviendo. Una de las obras maestras de Kiarostami, quizá la más misteriosa y turbadora.

La mujer de la próxima puerta,
a las 22 por Europa Europa
Donde hubo incendio pasional y las llamas fueron sofocadas pero no apagadas, los amantes pueden volver a consumirse, según François Truffaut, por ese entonces muerto de amor por la extraordinaria protagonista de este film conmovedor, Fanny Ardant.

Festival de Cosquín,
a las 22.30 por Canal 7
Abre el recital de hoy Mercedes Sosa, seguida de, entre otr@s, Paola Bernal, Verónica Condomí, Suma Paz.

Tipping the Velvet,
a las 0.05 por I-Sat
Se pasan los tres capítulos seguidos de esta miniserie inglesa ya comentada.

DOMINGO 29

Whisky,
a las 13.10 por Movie City
Admirable realización de Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll, hasta cierto punto en la senda de Aki Kaurismäki. Con un asunto mínimo y una mirada muy afinada para los detalles, los directores transfiguran la chatura y la rutina cotidianas.

Pasaje a la India,
a las 18 por Europa Europa
Choque y también posible aproximación entre culturas, siguiendo la novela de E.M. Forster, en manos de un realizador de la amplitud y la sensibilidad de David Lean. Las que sacan pasaje, últimas e inofensivas representantes del colonialismo inglés en la India, son dos mujeres que se sienten inseguras en tierra extraña, maravillosamente actuadas por Judy Davis y Peggy Ashcroft. Una de ellas, la más joven, busca una vía de conocimiento más genuina y llega a vislumbrar algo.

Carlito's Way,
a las 19.35 por The Film Zone
Amamos a Carlito, sin s, que agoniza y ve la película de su vida marcada (que incluye un romance tocante con la adorable Penelope Ann Miller), y amamos a Pacino en este film, la mirada tristísima que ve más allá, del que conoce su destino fatal...

Festival de Cosquín,
a las 22.30 por Canal 7
Entre l@s intérpretes, la joven y personalísima Laura Ros.

LUNES 30

Ojos de serpiente,
a las 14.45 por HBO Plus
El mejor alumno de Hitchcock hace la suya en una película que te hace sentir en carne propia la euforia de filmar. La primera secuencia, arrebatadora, te deja sin aire, de modo que hay que hacer una aspiración profunda para disfrutar a full de lo que queda de esta obra siempre inspirada sobre el registro, la manipulación, el control de las imágenes. Un vértigo hipnótico, malgré Nicholas Cage.

La verdad sobre Charlie,
a las 19.30 por TNT
La intriga de *Charada* –la comedia de Stanley Donen– remakeada y actualizada por Jonathan Demme, con evidente amor por París y cierta frescura nouvelvaguística. Con Mark Wahleberg, Tandie Newton y Tim Robbins, más cameos de lujo: Charles Aznavour, Agnès Varda, Anna Karina.

American Splendor,
a las 23.30 por HBO Plus
Imperdible para adictas a la historieta, y sobre todo al chinchudo de Harvey Pekar, un marginal que supo traducir su vida sórdida y su entorno ídem al comic más amargo y cruel. Los directores Berman y Pulcini, sin el menor ánimo idealizador, arman un complejo y revelador collage en el que aflora el fuerte parentesco entre cine e historieta. Con el maestro Paul Giamatti y la inteligente Hope Davis.

MARTES 31

Buscando a Greta,
a las 18 por Cinecanal
El hijo de una madre judía como Anne Bancroft puede hacer milagros para cumplir los deseos de ella, enferma terminal. Incluso conseguir que la visite en el hospital la mismísima Greta Garbo.

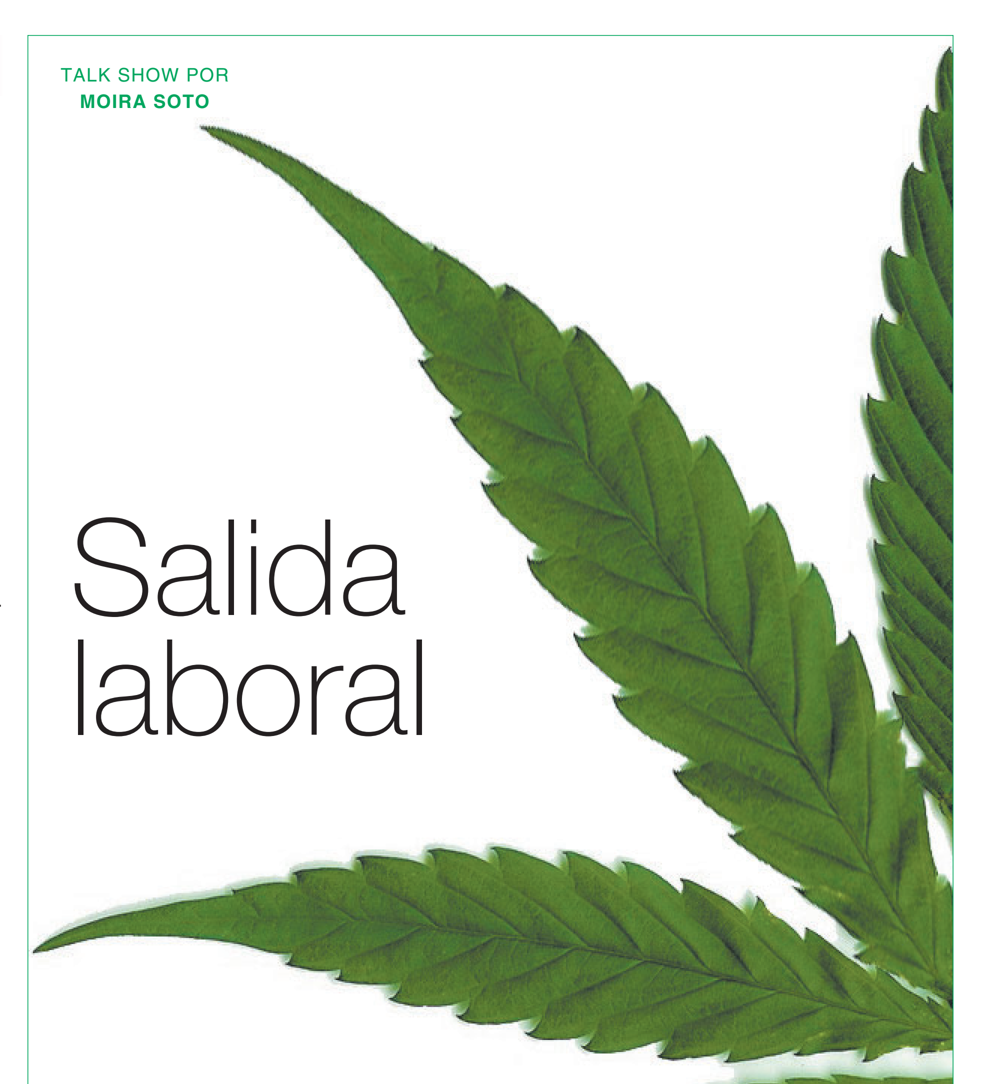
La pasión de Ayn Rand,
a las 20 por Hallmark
Gran laburo de Helen Mirren en el rol de la filósofa y escritora del título, casada con un actor devenido pintor (Peter Fonda), lo que no le impidió mantener una apasionado affaire durante años con un discípulo bastante más joven (Eric Stoltz). El film de Chris Menaul (realizador de uno de los capítulos de *Prime Suspect*) se basa en el libro que escribió Barbara Branden, la esposa engañada, encarnada por Julie Delpy.

Desde el Actor's Studio,
a las 21 por Film & Arts
Siempre vale la pena repasar la carrera de Francis Ford Coppola, aunque más no sea con interferencias de James Lipton.

MIERCOLES 1º

Ese toque de elegancia,
a las 15.45 por Cinecanal Classics
A la hora del té –que sugerimos helado con jugo de limón, pizca de azúcar y dos ralladuras de jengibre fresco–, una comedia naïf para el momento reblandecido, con la siempre virginal Doris Day cayendo –con unos modelitos maravillosos de los '60– en las redes del playboy Cary Grant.

TALK SHOW POR
MOIRA SOTO



Salida laboral

La **dama** que sabía cuándo debía partir de este mundo en *Tomates verdes fritos*, según apuntaba la criada negra en ese exitoso film, subió a recibir su bien ganado Globo de Oro hace casi dos semanas, aplastando así las ilusiones de cuatro **amas de casa** desesperadas que desde su mesa derrochaban mimos y sonrisas entre ellas acaso demasiado confiadas en que el premio les correspondía. Pero no: se lo dieron a una actriz excelente, famosa por su bajo perfil aunque ya ha recibido unos cuantos galardones, sobre todo en teatro.

El año pasado, **Mary-Louise Parker** recibió un Globo de Oro por su labor en la miniserie *Angels in America*. No era, por cierto, la primera vez que ella se comprometía con una temática vinculada al sida: Parker estuvo en la primera película cinematográfica, *Juntos para siempre* (*Longtime Companion*, 1990, de Norman René), que habló francamente de esa enfermedad, y unos años después, en 1995, coprotagonizó –junto a Drew Barrymore y Whoopi Goldberg– *Sólo ellas* (*Boys on the Side*), sobre un inspirado guión de Don Ross, donde encarnaba a Robin, una enferma de sida en la última etapa, de la que se enamoraba (y se hacía cargo) la extrovertida Jane (Goldberg).

En 2005, Mary-Louise (1964, Carolina del Sur), con ese aire **engañosamente dulce** y recatado que le conocemos, debajo del cual hay siempre varias napas que se insinúan sutilmente, encabezó el elenco de ***Weeds***, actualmente en cartel por Movie City, en el rol de un ama de casa de una localidad de California, Agrestic, con dos hijos de 10 y 15 años, cuyo marido se acaba de morir de golpe, dejándole una casa y algunas **deudas**. Nancy Botwin, sin profesión y sin antecedentes, debe buscar urgentemente una salida laboral redituable. Así es como se convierte en intermediaria de una dealer negra de mano dura y empieza a proveer al barrio de **marihuana**.

Mary-Louise Parker subió al escenario a los sones de la lapidaria canción que acompaña los títulos de *Weeds* –sobre un mapa que se va llenando de viviendas y personas seriadas– que cuenta que "hay pequeñas cajas/ en la pequeña ladera./ Cajas de cartón barato,/ todas iguales./ Hay una verde y una rosa/ y una azul y una amarilla./ Y la gente de esas casas,/ fueron todos a la universidad/ donde los pusieron en cajas/ y salieron todos iguales./ Hay médicos y hay abogados/ y ejecutivos todos hechos/ de material barato/ y todos iguales...". Un tema a la altura de una serie tan ferozmente desencantada como la que creó y escribe Jenji Kohan.

Por suerte, le tocó entregar el Globo al punzante Chris Rock, un moreno con letra propia, que después de zamparle al auditorio un "sólo tienen que ser amables con los negros por dos horas más", presentó a las candidatas: a las *Desperate Housewives* como "madres que tienen amoríos, toman pastillas, matan gente", y a la de *Weeds* como "**madre** de clase media que vende marihuana... Qué quiere, esto es Estados Unidos ¿no?". Podría jurarse que el corazón de Chris Rock estaba del lado de Parker, aunque añadió con tono socarrón: "Hay que sentir pena por Mary-Louise Parker porque *Housewives* es uno de los programas más vistos mientras que a *Weeds* sólo lo miran unos pocos curiosos" (Snoop Doggy Dog, dijo, jugando con el nombre del rapero drogueta). Y no pudo ocultar su alegría al abrir el sobre y anunciar a la ganadora: "La **traficante** de marihuana Mary-Louise Parker". La actriz, de sobrio vestido negro corto, elogió el humor de Rock y agradeció muy afectuosamente al equipo, dijo que querría besuquearse con todos (make-out), pero la traducción exageró y en el subtítulo se leyó "acostarse".

Nancy Botwin no es nada tonta pero carece de espíritu empresarial, está **desorientada** y nadie –entre la gente que la rodea– se la hace fácil. Ella querría dedicarse a otra cosa –incluso intenta hacer **repostería** especial con fines médicos (en California se legalizó en 1997 esta aplicación de la marihuana)– pero ya está metida hasta el cuadril en esa maraña de **clientes ansiosos**, una dealer que retiene su auto y su anillito de diamantes hasta que llegue el dinero, el cuñado mal bicho invasor, un contador fumado tiempo completo chantún y falluto, una empleada doméstica que atrapa el dinero en cuanto ingresa a la casa, una **amiga cínica** (espléndida Elizabeth Perkins), madre desamorada engañada por marido pusilánime con china entrenadora de tenis... Con la **soga al cuello** casi todo el tiempo, pasándole el sobre con maría al maestro de karate en el colegio que le habla de los adelantos de su hijo menor mientras le desliza la paga, las cosas pintan sombrías para Nancy, y nada hace sospechar que han de mejorar. Todo lo contrario. Quedan seis capítulos para comprobarlo.

Weeds *va los domingos a las 21.40 por Movie City, y repite los jueves a la misma hora.*



ELLA, Y SU MODESTO APORTE



ENTREVISTA Socióloga, activista de la paridad, feminista histórica pero también atenta observadora de las políticas de desarrollo, la británica Maxime Molineux sabe generar debates. La precarización laboral de las mujeres, dice, habilita un planteo políticamente incorrecto: "No quiero sugerir que es mejor quedarse en casa, pero para muchas mujeres no es tan claro que entrar al mercado de trabajo sea bueno".

POR SONIA SANTORO

"Aunque la mujer está vista como motor económico, se han hecho pocos esfuerzos para promover servicios para cuidar a los chicos. Un estudio de la Cepal dice que tanto hombres como mujeres están trabajando más, ¿quién va a cuidar a los chicos? Esto se resuelve, en general, porque la mujer acepta trabajos de menos tiempo o fuera del sistema formal para poder cuidarlos, pero esto le da más vulnerabilidad porque no tiene obra social, jubilación. Y esto es así porque la distribución de roles en la casa no ha mejorado", dijo la socióloga inglesa Maxime Molineux, de paso por Buenos Aires para hablar de lo que más sabe, el cruce entre teoría feminista y políticas de desarrollo. Esta feminista histórica, profesora del Instituto de Estudio de las Américas de la Universidad de Londres, se movió con energía de militante: estuvo en Ezpeleta visitando una clínica tomada por el Movimiento Teresa Rodríguez, dio una charla abierta en el British Council y un seminario en la Universidad Nacional de San Martín. En la charla "Colocando el género en las políticas sociales en América latina" (en el British Council), Molineux planteó que la política social en América latina no fue ciega a cuestiones de género, sino que trabajó con una cultura patriarcal y paternalista que venía dada. Recordó que en las primeras décadas del siglo XX había una doble normativa en torno de la mujer. En el ámbito público, las mujeres que trabajaban presionaron para regular horas de trabajo, para no ser explotadas y para salvaguardar sus funciones maternas. Pero al casarse disminuía su capacidad. Había un consenso de que, por más que pudiera estudiar o trabajar, la función de la mujer era la familia. "Aún hoy prevalecen restos de autoridad patriarcal al determinar la políticas públicas: el hombre es visto como proveedor y la mujer como madre dependiente que recibe apoyo", dijo.

Además, señaló que en los últimos años el movimiento de mujeres ganó reconocimiento a nivel legislativo y político, pero no pudo influir en políticas sociales y en la redistribución: la brecha entre los géneros sigue siendo significativa porque las mujeres trabajan menos tiempo y acceden a trabajos precarizados, mal pagos y del sector informal: "En Inglaterra, el gobierno quiere que las mujeres entren a la fuerza de trabajo. El problema es en qué tipo de trabajo: ¿con seguridad, rentado? Muchas mujeres no quieren esto, quieren quedarse en casa. Para muchas el plan no es emanciparse a través del trabajo. Es complicado, no digo que es mejor quedarse en casa con los chicos, pero el día de trabajo hoy es larguísimo".

¿Por qué cree que el movimiento feminista no ha podido incidir en estas cuestiones?

–Como las políticas sociales son muy amplias, creo que la voz feminista no ha estado muy presente en las deliberaciones en esta época de cambios globales. En relación con las políticas de pobreza, vemos un recorrido al maternalismo. Las mujeres se están movilizando para encargarse de ser buenas madres, pero sin que los gobiernos vean que estas mismas madres tienen necesidades



de un ingreso. Más que unos pesitos para poder vivir no cobran, no les dan nada para capacitarse y poder entrar al mercado de trabajo, no les dan la posibilidad de asegurarse en el futuro, porque no van a tener pensiones en el futuro las mujeres jóvenes. Y ése es un problema muy grande. El tema de cómo se está incorporando a las mujeres al mercado.

Usted plantea la introducción de las mujeres al mercado laboral como una estrategia de los gobiernos para recaudar más.

–Sí, se ha dicho que quieren expandir el mercado de trabajo para mujeres porque necesitan más impuestos para financiar el Estado de Bienestar. Entonces se han comprometido a ofrecer cuidado de niños hasta los 3 años para el 30 por ciento de la población de la Unión Europea. No es muy alentador; además, con esos trabajos no van a tener pensiones. La tendencia es sacar más y desproteger. Por eso, lo que digo es que está bien que la mujer trabaje. Yo quiero trabajar, muchas mujeres quieren trabajar, quieren trabajos buenos, dignos. Pero hay presión en algunos países para que entren en el mercado de trabajo por razones de acomodación, porque representan fuerza de trabajo muy barata y esos son los empleos que se están generando.

¿Se incentiva también que el varón se quede en casa?

–En Suecia tienen licencia por paternidad, pero no la toman porque los hombres ganan más que las mujeres, entonces no la quieren tomar. Por eso, hasta que no se haga más igualitario no va a cambiar.

Se le presentan falsas elecciones.

–Las opciones radican siempre en las relaciones sociales, no son libres. Si no se liga esto a compartir las responsabilidades del cuidado en la casa no va a haber cambio. En Inglaterra, el 60 por ciento de las mujeres que trabajan son part time, el 20 full time, el 20 son amas de casa full time. Muchas mujeres quieren ser part time para cuidar a sus chicos, pero el part time también es promovido por los patrones porque eluden responsabilidades, pagan menos seguro, etc., y muchas aceptan. Incluso muchas mujeres prefieren trabajar de noche para estar con sus familias.

Esto nos plantea grandes desafíos. Estamos apoyando los derechos de las mujeres para trabajar pero, ¿en qué tipo de trabajo? Yo no quiero sugerir que es mejor quedarse en casa, pero es que para muchas mujeres no es tan claro que entrar al mercado de trabajo sea bueno.

En las políticas de pobreza, vemos un corrimiento al maternalismo. Las mujeres se movilizan para ser buenas madres, pero sin que los gobiernos vean que estas mismas madres tienen necesidades de un ingreso. Más que unos pesitos para poder vivir no cobran, no les dan nada para capacitarse y poder entrar al mercado de trabajo, no les dan la posibilidad de asegurarse en el futuro.



DETERGENTE SI, LIBROS NO

POR LILIANA VIOLA

En estos tiempos tan obsesivos y atentos a las posibles señales del esquivo consumidor, ya no hay nada que temer, todas podemos preparar la tarjeta muy seguras: hay algo especial en alguna vidriera esperando nuestra llegada. No importa cuán únicos y minoritarios pretendamos ser. La variación mínima de cada opción en una misma línea de productos se multiplica hasta el absurdo con el fin de conquistar a todos. La literatura, siempre tan poco original cuando se propone ser mala, sigue obediente a esta misma lógica. Y le va muy bien, al menos a las grandes editoriales que van alimentando el gusto por los libros a través de títulos específicos para cada lector. Para los que necesitan sentir que están aprendiendo algo del pasado y así emprender la mirada crítica sobre el presente, se levantan anaqueles completos de novelas históricas. Para los que añoran regresar a la magia perdida en este mundo secularizado, nacen los niños magos y resucitan las sagas de autores ingleses. A los que necesitan sí o sí alguna autoayuda para seguir viviendo, los recibe una mesa completa de novedades por mes, con autores profundos que reescriben las literarias enseñanzas de los maestros sufis, inician largas caminatas por los caminos de Santiago y también por parajes perdidos en busca del alma, el amor y hasta el secreto para convertirse en millonario.

¿Y en el ama de casa quién piensa? ¿Y a aquella mujer que está todo el día lavando platos quién le escribe? Alguien habrá pensado que es hora de que aparezca un libro que le hable a la mujer que no lee porque no quiere y porque no tiene tiempo. Para una mujer que lo único que quiere de un libro es la posibilidad de toparse con una historia que la retrate en su momento más memorable: el de lavar los platos.

Revisando las novedades que nos trae la editorial Alfaguara y la nueva literatura uruguaya nos encontramos con un libro de título insinuante: *La limpieza es una mentira provisoria*. La contratapa confirma que por fin está a la venta el libro para las mujeres que rondan los cuarenta años, poseen un marido, dos niños, ninguna vocación y ningún trabajo fuera de la casa. Para ellas llega el consuelo: con sus devaneos sobre detergentes, licuadoras y el sueño tenue de ser otras, se puede hacer un libro. "Cada noche, en la intimidad de su cocina, mientras lava la vajilla, una mujer reflexiona sobre su vida. Y en el simple y repetido ritual, recupera el sentido de los hechos del día, se enfrenta con sus sentimientos, explora los confines de su mundo interior. La limpieza es una mentira provisoria, es una novela que nos muestra el valor de la soledad y nos enseña que las respuestas pueden buscarse entre cacerolas y platos sucios, y encontrarse en esa suerte de efímero milagro que constituye eliminar restos y quitar la grasa hasta lograr la perfección de lo limpio, la belleza de lo terminado." Esta primera novela de Marisa Silva Schultze hace abuso no sólo de litros y litros de detergente, sino también de una segunda persona –probable pensamiento íntimo de la mujer de su casa– que repite como quien pasa una esponja, el lugar común de la mujer que debe conformarse con su destino de pulcritud. Si algo se puede concluir después de su lectura es lo aburrido que resulta lavar los platos y el poco margen que da para recordar cosas interesantes. Tal vez la tecnología que no cesa nos dé un legado de novelas dedicado especialmente a las amas de casa que se quedan horas y horas mirando cómo giran la lavadora automática y el lavarropas. Tal vez estos libros resulten más interesantes y literarios.



FOTO PABLO PIOVANO

MARILYN, UNA CHICA DE 15 AÑOS QUE, EN 2004, TESTIMONIO SOBRE UNA RED DE TRATANTES DE CORDOBA

MECANISMOS REPETIDOS

VIOLENCIAS Hace unos días, una serie de allanamientos confirmó la existencia de una red que, con falsas promesas, trasladaba a mujeres menores de edad desde el norte y el litoral del país para esclavizarlas sexualmente en Neuquén, Chubut y Santa Cruz. La investigación contó con la ayuda y la preocupación de los obispados patagónicos, que vienen auxiliando a víctimas desde hace un año.

POR ROXANA SANDA

La primera se presentó un año atrás. A los religiosos y religiosas de la Iglesia Diocesana de Comodoro Rivadavia no les llevó tiempo arroparla, alimentarla y darle cobijo a un agotamiento obligado por la situación de prostitución a la que fue sometida desde que un "conocido" la animó a preparar bolsos en su Misiones natal con promesas de trabajo bien pago en Chubut, "porque siempre nos decían que aquí podíamos salir de pobres". Los obispados del sur argentino vienen registrando estos casos al menos desde 2001 y asistiéndolos desde diferentes organizaciones, al tiempo que algunas autoridades eclesiales habrían transmitido su "sensación de alarma" ante representantes de los gobiernos de Neuquén, Santa Cruz y Chubut. Precisamente, el gobernador de esta última provincia, Mario Das Neves, se puso al frente de una serie de operativos policiales y judiciales que entre el 12 y el 15 de enero destaparon una red de prostitución con llegada al norte y litoral argentinos. Se trata de una reparación a medias: las mujeres son devueltas a sus hogares, pero bajo la misma situación de indigencia y exclusión social de la cual escaparon antes.

Desde el 20 de septiembre de 2005, en comisarías jujeñas de diferentes departamentos se asentaron unas 50 denuncias por la desaparición de chicas de entre 14 y 19 años. Los hechos, que al principio fueron observados con la desidia traducida en frases de rigor policial ("se habrá ido con un novio", "habrá salido con las amigas", "ya va a volver"), fueron adquiriendo matices dramáticos cuando las familias se reprodujeron por cientos y comenzaron a hacer sonar los teléfonos de las sacristías patagónicas. Con Dios observando, la Policía Judicial comenzó a actuar luego de que algunos sacerdotes locales denunciaran que familias del norte del país pedían saber sobre el paradero de "jóvenes mujeres que partieron a la Patagonia con promesas de buen empleo" pero que luego desaparecían.

Las sospechas de esclavitud sexual en prostíbulos del sur se confirmaron entre el 13 y el 15 de este mes, durante allanamientos realizados en Las Heras (Santa Cruz), Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia, donde se descubrió la presencia de tres menores de 17, 19 y 20 años "provenientes del norte del país". "Dos están indocumentadas y son de Salta y Jujuy", confirmó el ministro de Familia y Promoción Social de Chubut, Adrián López. Según trascendió, una de las adolescentes había permanecido secuestrada en las afueras de Comodoro Rivadavia, sometida a un régimen de esclavitud donde uno o más "regentes" se encargaban de golpearla, violarla, y obligarla a ejercer la prostitución. El juez a cargo de la causa, Emilio Porras Hernández, informó que 35 prostitutas prestaron su declaración como testigos. "Tres de ellas son extranjeras –confirmó–: dos de Colombia y una de Santo Domingo", en ofertas de sexo que también incluyen a paraguayas, brasileñas y chilenas, y a las "trabajadoras golondrina" que llegan desde las zonas más empobrecidas de Tucumán, Chaco, San Luis, Mendoza, San Juan, Corrientes, Córdoba y Misiones.

El sistema de reclutamiento es similar al que se emplea en el resto del país, mediante avisos clasificados en diarios de Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Chaco, donde se solicita "empleada doméstica para el sur a 2000 pesos por mes. Llamar al celular (...) no cabina".

Las jóvenes establecen contacto y acuerdan condiciones de trabajo con el supuesto empleador, que las espera en Comodoro Rivadavia y luego las traslada a viviendas particulares, pubs o cabarets de la ciudad, un universo de residencias temporarias de hombres vinculados con las actividades petroleras y pesqueras, principales usuarios de servicios sexuales legalizados y clandestinos.

"Algunas víctimas de los prostíbulos del sur relatan que al llegar a la ciudad dos hombres las identifican y las llevan a un local donde les retienen los documentos y les dan palizas feroces. A las chicas las quiebran a fuerza de privarlas de su libertad, no alimentarlas, violarlas y golpearlas, y casi siempre terminan aceptando mantener relaciones sexuales por te-


FOTO DANIELA JAVA

le escapó que en el medio de esa oferta y demanda figuraba un nutrido grupo de socios policiales y funcionarios municipales que se repartían ganancias, territorios y hasta mujeres, en tanto que uno de los oficiales implicados sería cafisho de una de las demoradas en los allanamientos. Los cinco imputados por presuntos delitos de violación de deberes de funcionario público, cuatro de ellos por supuesto cohecho pasivo, ya compartieron varias antesalas de la declaratoria judicial. Se trata de tres inspectores del área de Habilitaciones, del coordinador del área de Seguridad, Norman Saunders, y del subsecretario de Gobierno de la Municipalidad, Carlos Marsó.

El reparto entre rejas de nombres locales ilustres calmó por un rato los ánimos del obispo de Chubut, Virginio Domingo Bressanelli, que calificó de "gravísima forma de violencia" los casos de prostitución detectados y remarcó la necesidad de apoyar a la Justicia "para que la investigación alcance los distintos niveles de responsabilidad", en un guiño claro de lo que la Iglesia observa desde hace rato en esa ciudad donde de alguna manera todos son parte. "Hay una probable red dedicada a la trata de blancas, entre ellas algunas menores. Se trata de mujeres, generalmente humildes, traídas bajo engaño a esta ciudad, con la falsa promesa de trabajo y luego obligadas a ejercer la prostitución –reveló–. En la raíz de la investigación efectuada está una solicitud de intervención planteada, hace un año, por nuestra Iglesia Diocesana de Comodoro Rivadavia, debido a hechos puntuales" de mujeres esclavizadas que también fueron asistidas por personal del colegio Dean Funes, en una articulación con el clero. El propio Das Neves dijo que "hubo una predisposición de las autoridades del colegio Dean Funes y del Obispado, y se trabajó en forma silenciosa, porque con todas las ramificaciones que esto tiene, si con antelación se toma conocimiento se frustra".

Por el momento, gobierno y funcionarios judiciales y policiales no parecen dispuestos a que la investigación escape del alcance provincial, pese a que algunos organismos oficiales como la Oficina de Asistencia a la Víctima, de la Procuración General de la Nación, y la Organización Internacional de Migraciones a través del Proyecto Fointra (Programa de Actualización para la Lucha Contra la Trata de Personas) se comunicaron con los chubutenses a cargo para reforzar las vías de investigación y brindar contención a las jóvenes prostituidas.

Elena Solari, vocera de Fointra, detalló que "nos comunicamos con las autoridades provinciales como organismo de apoyo y cooperación, poniendo el acento en la prevención y la asistencia, pero por el momento la investigación seguirá en el resorte provincial". La psicóloga social Mercedes Fernández, en declaraciones a Radio Crónica, de Chubut, explicó que no existen estadísticas sobre la explotación sexual de niñas, aunque la problemática se desarrolle a la vista de todos. "Hay determinadas zonas de la ciudad donde es posible observar a niños y niñas 'trabajando' en la calle. Son chicas de 14, 15 años que están en determinadas calles. Esto lo observamos todos y la responsabilidad también es de todos, porque tampoco podemos tirar la pelota a un solo sector. Hay vecinos que ven esto en las puertas de sus casas, los vemos quienes caminamos, los trabajadores del Estado, los médicos. Todo el mundo está al tanto de esto."

El estudio del Cecym sostiene, a propósito de las respuestas sociales, que "hay procesos de naturalización e incluso de legitimación de esas prácticas en el imaginario social que contradice la proclamada voluntad de reprimirlas. La ineficacia de las intervenciones represoras como también el lenguaje ordinario contribuyen en gran medida a esta naturalización que se expresa en la idea de que hay que resignarse a estas prácticas, las que, se dice, siempre habrían existido y seguirán existiendo". Cada día, menores de edad recalan en sitios alejados de sus lugares de residencia, acompañadas por hombres y mujeres que no son sus familiares y que suelen zigzaguear con éxito controles fronterizos y averiguaciones de paraderos. Del caso más sonado de Fernanda Aguirre, la adolescente de 13 años que desapareció del puesto de flores que su familia tenía en la localidad entrerriana de San Benito y que habría sido vista acompañada por adultos en otras regiones, se desprenden otros episodios testigos, como el de una niña chaqueña que a principios de 2005 llegó a Jujuy junto con un hombre y una mujer, fue ubicada por la Justicia y entregada a sus padres, quienes habían radicado una denuncia por averiguación de paradero y restitución al hogar. A la semana, las autoridades jujeñas volvieron a firmar otros tres capítulos de restitución.

La red contaba con un grupo de socios policiales y funcionarios municipales que se repartían ganancias, territorios y hasta mujeres. Uno de los oficiales implicados sería cafisho de una de las demoradas en los allanamientos.

rror a perder la vida", explicó una operadora social bajo reserva de su identidad. "La prostitución es un sistema organizado. Existen empresas, empresarios de mayor o menor envergadura, dueños de un prostíbulo, cabaret u otros locales, o de varios", resume. *La explotación sexual de niños, niñas y adolescentes*, la investigación del Cecym –dirigida por Silvia Chejter– analiza algunos meses de 1998 en Buenos Aires, Chaco, Córdoba, Posadas, Neuquén y Puerto Madryn. La conclusión inmediata que se desprende al cabo de estos siete años es que el sistema prostibulario no varió un ápice y se realimenta. "Proxenetas que controlan y explotan desde varias personas hasta una sola; pueden abarcar tanto lugares lujosos como pobres; tener o no diversas ofertas. En todos los niveles de este sistema se encuentran sistemáticamente niñas/os y adolescentes prostituidas/os", señala el trabajo, que también comprueba "la ineficacia de las intervenciones policial y judicial. Sus limitaciones y sus complicidades. Como también la falta de una voluntad coherente y decidida de producir cambios por parte del poder político".

El gobernador Das Neves ya puso el énfasis sobre su intención de "ir a fondo" con la investigación. "Estas son cuestiones que el Estado no puede permitir, y que sean parte del comentario del ciudadano que dice: 'cómo corre la droga, qué prostitución que hay', y no hacemos nada." Casi en el rol de ciudadano indignado, el gobernador reconoció la existencia de al menos dos redes de matriz mafiosa: "Esto uno lo notaba incluso de la simple lectura de los medios gráficos donde cada vez había más oferta relacionada con la prostitución". Sólo se



INUTILÍSIMO

¿Madres o esposas?

He aquí un dilema que nos concierne exclusivamente a nosotras, las mujeres, porque a ningún ser racional se le ocurriría plantear la pregunta: ¿padres o esposos? Es que en la mujer de hogar se acentúan deberes que tocan al varón en un grado menor. Sin embargo, nos tranquiliza René Biot (*Dolores y gozos de la vida conyugal*, Ediciones Dinor, San Sebastián, España, 1956): "La doble vocación de la mujer puede realizarse con perfecta armonía entre estos dos deberes". Naturalmente, estamos hablando de esposas enteradas de que el amor conyugal está moralmente ligado con el don de dar vida. "Toda disociación sería entonces mortal para el amor mismo, pues se expondría a rebajarlo al nivel de simple uso carnal." Horror y espanto que podemos soslayar si reconocemos con sencillez que "nuestro pobre corazón carnal sufre desviaciones que lo solicitan a veces en un sentido más unilateral, menos total". Es sí que puede haber mujeres que, espontáneamente, se sientan más madres que esposas, "como también otras –sin duda en menor número– están más apegadas a su marido que a sus hijos".

Como de costumbre, la armonía está en el punto medio, equidistante. Un delicado equilibrio que exige una observancia cotidiana, porque "sería una gran desgracia", afirma René Biot, que esas madres de familia que se desvelan en exceso por sus hijos dejasen de lado a su marido, "como si sólo estuviese en el hogar porque ha sido necesaria su presencia para que la vida floreciese en vosotras: él sufrirá profundamente al sentir que no ocupa en vuestro corazón el lugar que le pertenece por derecho". Como bien sabemos –y el señor Biot nos lo referenda–, las naturalezas femenina y masculina difieren bastante, por lo que el desempeño del marido en el hogar no es equivalente al de la mujer. Asimismo, cada uno tiene distintas maneras de expresar la ternura: virilmente el esposo, dulcemente la esposa. "A este título, y sin que la mujer pierda nada de su valor ni de su dignidad, es justo decir que el esposo es el jefe de la esposa, porque en la jerarquía de las facultades humanas, las cualidades del juicio están por encima de las de la sensibilidad."

Es así, hijas, no hay vuelta que darle. Y no tiene el menor sentido rebelarse sino más bien agradecer que "el marido cumpla su deber de ser la luz, de ser guía. Porque él despierta las facultades de la mujer, he aquí el magnífico papel que le corresponde. Es él quien en el hogar debe ser el fermento de la vida intelectual y moral, así como el instigador de la vida biológica de ese hijo que el amor compartido va a traer al mundo". Evitemos, pues, que la armonía hogareña naufrague entre gestos desubicados y aceptemos las cosas como son, según un consejero tan actualizado como el que hoy convocamos: "El hombre es el jefe de la mujer porque al marido le atañen responsabilidades superiores". En otras palabras, al jefe lo que es del jefe, y a los vástagos el resto de nuestro corazón y nuestras fuerzas.

DICCIONARIO DE GRANDES MUJERES QUE LA HISTORIA OLVIDO

El libro que aporta la respuesta justa para aquella clásica pregunta: "Y, a ver, decime vos, ¿las mujeres lo qué inventaron?"



HALLAZGO. EN ARGENTINA, UN EQUIPO DE MUJERES ESPECIALISTAS EN ARTE LOGRO DEMOSTRAR LA MALICIA. A IZQUIERDA , EL CUADRO TAL COMO SE CONOCE DESDE LA INTERVENCIÓN MASCULINA. A DERECHA, LA VERSION ORIGINAL, "AUTORRETRATO CON BOCETO DEL PROTOTIPO AL HOMBRO".



Frida Fahlo



(auténtica creadora de los juguetes eróticos)

Cualquier niño podría responder –en un programa de entretenimientos, obvio– a la pregunta sobre quién inventó la radio, la teoría de la relatividad, la bomba atómica o la programación en flash. Pero difícilmente exista persona, ni participante, capaz de dar con el nombre y apellido de soltera de la filantrópica dama que –justo cuando intentaba succionar uno de los primeros prototipos calentados a leña– se quemó las pestañas y las cejas para dar con un noble aparato vulgarmente conocido como consolador. Si este invento que la humanidad adeuda a la gran artista mexicana Frida Fahlo (Belgranihuacán, Guadalajara, 1720-1780) no fue arrebatado por un nombre de varón, fue porque no hubo hombre, por miedo a las suspicacias, que deseara atribuírselo. (Algunos historiadores mencionaron a un prestigioso parapsicólogo de apellido Book'Ay, quien durante años sostuvo ser el auténtico creador del aparato, aunque luego se comprobó que no había hecho otra cosa que utilizar los moldes de Fahlo sin preocuparse siquiera por agregar o sacar un centímetro.) ¿A qué intereses habrá respondido esta injusta condena al anonimato? Lo más probable es que maridos y amantes de la autora hayan hecho lo imposible por ocultar su gloria, temerosos de que se atribuyera a una deficiencia en sus actuaciones el que la bella Frida buscara en un aparato externo lo que no había encontrado en casa. Difícilmente se llegue a un acuerdo en este punto, y por ello no se descarta la hipótesis abductiva: así como Newton fue inspirado por la caída de una manzana, quizá fuera simplemente una banana que cae de punta lo que despertara la imaginación y el ingenio de la joven pionera. Aun con esas imprecisiones, este diccionario es el primero en sacar a la luz al menos la puntita de lo que se promete como una erecta trayectoria de esta mujer mexicana, vibrante, o mejor dicho, vibradora, si las hay.

Desde su primer día de vida quedó sellado su destino sin consuelo: luego de 600 horas de trabajo de parto, la pequeña nació prácticamente muerta, sin pulso, sin ninguna iniciativa ni proyecto de vida. Mientras su madre agonizaba con 42 grados de fiebre, la beba no pasaba la línea de los 10 grados. Del padre fue la idea, entonces, de bautizarla como Frida, nombre que signaría sus encuentros amorosos desde el primero hasta el último (ocurrido éste un día después de su muerte). La niña fue creciendo sin levantar temperatura hasta que, en una excursión escolar, se topó de lleno con las pirámides de Teotihuacán. "¡Sí que importa el tamaño!", exclamó encendida. Frida acababa de hallar el modelo de su obra futura y, con ello, el gesto que la erigiría como creadora de firme solidaridad con el género.

Frida, se ha dicho, era mexicana, ¿y es que dónde iba a ver la cara de Dios un invento de estas características si no en el país donde el hombre es más hombre que en ningún otro punto del planeta? "Divide y triunfarás", habría escrito la princesa Máxima Maquiavelo (esposa del plagiador Nicolás), en un tratado que Frida sabía leer en noches de angustiante e insastisfecho insomnio. Fue ésa la inspiración: era preciso sacar al macho lo que es del macho y de lo malo dejar lo bueno, multiplicarlo como panes flauta y dejar que la creatividad de sus herman@s de sexo (ensayo y error mediante) hiciera el resto. Los prototipos circularon con facilidad, y a vuelta de correo l@s usuari@s adjuntaban comentarios que ayudaban a perfeccionar los diseños. Frida era casi feliz, pero no así su compañero de entonces, Diego El Pintor de la Rivera, quien intervino minuciosamente cada boceto para borrar los rastros del ingenio: allí donde la mano de Fahlo había sembrado compañeros silenciosos, él mintió ramilletes de crisantemos, dolorosas columnas quebradas y loros parados; ella, sin embargo, nunca lo supo. Cuenta la leyenda que Frida, en su fidelidad a lo que había convertido en causa, desarrolló el fanatismo que la llevaría, primero, a numerosos quirófanos, y, finalmente, a la tumba.

Las crónicas de la época mentan un velatorio concurrido y en el que no faltó la clásica exclamación "no somos nada", aunque nadie se atrevió a decir "nos quedamos sin consuelo". Así de grande fue el legado de esta mujer. Su tumba, perdida en Père-Lachaise, reza: "Del polvo venimos y con un polvo nos vamos".

El presente texto es un adelanto exclusivo del Diccionario de pronta aparición en español. Traducción (y reinterpretación) del nahuatl clásico: Nené Vayiola.